

¿Cual es el aporte diferencial de un/a psicólogo/a dentro de un equipo interdisciplinario que trabaja en reproducción asistida?.

Abelaira, Paula Micaela.

Cita:

Abelaira, Paula Micaela (2020). *¿Cual es el aporte diferencial de un/a psicólogo/a dentro de un equipo interdisciplinario que trabaja en reproducción asistida?.* XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/93>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/neG>

¿CUAL ES EL APORTE DIFERENCIAL DE UN/A PSICÓLOGO/A DENTRO DE UN EQUIPO INTERDISCIPLINARIO QUE TRABAJA EN REPRODUCCIÓN ASISTIDA?

Abelaira, Paula Micaela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Este trabajo se basa en los datos portados por una encuesta a 98 psicólogos y psicólogas que trabajan -o han trabajado- en el ámbito de la reproducción asistida. Su análisis se basa en el desarrollo de una pregunta concreta ¿Cuál cree usted que es el aporte diferencial de un psicólogo/a dentro de un equipo interdisciplinario que trabaja en reproducción asistida? Los resultados arrojaron que casi un cuarto de la población consultada no pudo responder a la pregunta. Esto nos ha hecho preguntarnos a qué puede deberse, encontrando un desfase entre la formación universitaria y la práctica profesional. Aún así se han podido establecer algunas hipótesis respecto del lugar del psicólogo/a como articulador discursivo clave, y como aquel que puede identificar y poner en juego las particularidades del caso cada vez que la maquinaria de la medicina reproductiva se pone en marcha.

Palabras clave

Competencias - Especificidad - Psicología - Reproducción asistida

ABSTRACT

THE ADD VALUE OF A PSYCHOLOGIST PRACTICES WITHIN AN INTERDISCIPLINARY ASSISTED REPRODUCTION TEAM
The analysis is based on the development of a specific question to 98 psychologists: Which is the add value of psychologists practice within an interdisciplinary assisted reproduction team? The results showed around the 25% of the consulted population could not answer the question. In this way, we have found a gap between university education and professional practice. Nevertheless, we have arrived to the hypothesis about the psychologist role as a linking discourse, by which detect the singularity theme, on a case by case.

Keywords

Competencies - Specificity - Psychology - Assisted reproduction

Competencias

Rastreamos que la palabra *Competencia* deriva del latín *competere*, que quiere decir pertenecer, incumbir, comprometerse con algo. De acuerdo a Pérez Gómez (2007) las competencias “son un conjunto complejo de conocimientos, habilidades, actitudes, valores, emociones y motivaciones que cada individuo o cada

grupo pone en acción en un contexto concreto para hacer frente a las demandas peculiares de cada situación. Por su parte Larraín y González (2007) establecen que la competencia responde a una conjunción de saberes, no sólo pragmáticos y en función de la producción, sino aquellos que articulan el ser con el saber. “La competencia es un saber hacer con conciencia. Es un saber en acción. Un saber cuyo sentido inmediato no es “describir” la realidad, sino “modificarla”; no definir problemas sino solucionarlos; un saber el qué, pero también un saber *cómo*” (p.5). Será saber-hacer en un contexto que presenta problemas concretos, dados en situaciones laborales que requieren complejidad técnica pero, también, maniobrar en márgenes de incertidumbre. Contexto, tareas, conocimientos y atributos personales deben darse como una unidad a la hora de hablar de competencias. Este saber-hacer requiere entonces de “conocimiento (teórico, práctico o teórico-práctico), afectividad, compromiso, cooperación y cumplimiento, todo lo cual se expresa en el desempeño” (Larraín y González, 2007, p.6). Por su parte, Gonzi y Athanasou (1996) comparten la visión holística e incluyen dentro de ella la ética y los valores.

A partir de este recorte, donde se intenta situar que las competencias tendrían un “más allá” de las tareas que incumben a un profesional, pero a la vez un más acá de los conocimientos necesarios, creemos importante situar que lo que le *compete* a un profesional puede entrar en tensión con aquello a lo que es convocado.

Desde el año 2016, en el equipo de investigación UBACyT llevamos adelante la tarea de indagar acerca de *Las competencias del psicólogo en el ámbito de las Tecnologías de Reproducción humana asistida*.

En nuestra investigación vimos que las competencias habitualmente son entendidas como las habilidades, conocimientos, actitudes y destrezas necesarias para cumplir exitosamente las actividades que componen una función laboral según las normas definidas por el sector productivo. Entendiendo, asimismo, que existe una diferencia entre las competencias académicas, las competencias laborales y las competencias profesionales (Charría, 2011; Larraín y González, 2009). A partir de la mencionada clasificación pudimos establecer, la existencia de un desajuste entre los distintos contextos de inserción del psicólogo y las competencias que ellos desarrollan en su formación

profesional (Charría, 2011).

El primer punto en el que nos detuvimos para entender este desajuste fue el hecho de que la última modificación del programa de estudios de la carrera de Licenciatura en Psicología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, data del año 1985. Creemos que los desafíos profesionales de los egresados del 85' a esta parte no son los mismos, las demandas sociales contemporáneas que surgen a partir de los nuevos escenarios dilemáticos de la práctica profesional.

El avance de la ciencia y su entrecruzamiento con el campo subjetivo le impone al profesional de la psicología nuevos retos. "Sin embargo, los planes de estudio de la carrera de psicología tienen como carencia básica la desconexión entre teoría y práctica profesional. Por lo tanto, la formación con que egresan está bastante desvinculada de las problemáticas y demandas sociales que los psicólogos tienen que resolver". (Lima & Navés; 2016). Además, en otros estudios, (Pena & Ormart, 2014) hemos visto como la invariancia del plan de estudios a lo largo de los años no sólo afecta a la desconexión entre las demandas sociales y las propuestas pedagógicas en tanto teorías o lecturas del mundo, sino también respecto de la habilidades necesarias para desarrollarse en él. Los autores allí hacen referencia al sesgo teórico-clínico de la formación, que no habilita la preparación para otros campos pero tampoco para modalidades de trabajo que requieran una labor interdisciplinaria o en equipo.

Es ante este panorama que se crea la práctica profesional *El rol del psicólogo en las técnicas de reproducción humana asistida*. Entendimos este escenario como un campo que ha tenido una ampliación fenomenal en los últimos 20 años (mucho menos tiempo que la última modificación del plan de estudios) y que ha impactado de manera contundente en casi todas las áreas en las que él psicólogo y la psicóloga se inserta.

Es en este contexto que nos interesa pensar cuál es la especificidad que un/a psicólogo/a tiene en este campo teniendo en cuenta la interdisciplinaria que requiere, aunque no siempre esté dada.

Indagación en el Campo

En una encuesta realizada a 98 psicólogos y psicólogas de la República Argentina[i], se indagó cuál creían ellos y ellas que era el aporte diferencial de un psicólogo/a dentro de un equipo interdisciplinario en el ámbito de las TRHA. Esta población de psicólogos y psicólogas tenía como condición haber atendido en la actualidad o en el pasado, al menos a un/a paciente que recurra o haya recurrido a tecnologías reproductivas. La muestra de profesionales tenía entre 25 y 67 años, encontrándose la mayor densidad poblacional entre los 30 y 44 años. El 93,8% de quienes respondieron la encuesta son mujeres. Si bien la encuesta estaba abierta profesionales de todo el país, respondieron a ella personas provenientes de 11 de las 24 provincias que lo conforman, encontrándose la mayor cantidad de encuestados/as en Provincia de Buenos Aires, CABA y Mendoza.

En cuanto a la formación de los encuestados el 100% refirió haber realizado estudios de posgrado: el 75,3% realizó cursos de actualización, el 44,3% realizó una carrera de especialización, 7,2% una maestría y el 5,2% un doctorado. Más de la mitad de los profesionales indicó que su marco teórico de trabajo era el psicoanálisis (50,5%), siguiendo la orientación Cognitivo-conductual (19,6%), Sistémico (13,4) y, el 16,5% restante refirió dedicarse a otros marcos teóricos como: gestáltica, integrativa, humanista, existencial; no superando ninguno el 5% de la población encuestada.

Cabe destacar que una significativa mayoría de los y las profesionales se desempeña en el ámbito privado (88,7%), y apenas el 11,3% en el ámbito público. Por último se indagó cuál era la tarea que realizaban con mayor frecuencia en el ámbito de la reproducción asistida, pudiendo señalar más de una. Los resultados fueron: 79,4% realiza tratamiento, 30,9% asesoramiento, 9,3% aptos psicológicos, 8,2% evaluación psicológica, el 4,1% se dedica a la educación y el 2,1% a la investigación.

Resultados

Como anticipamos más arriba hemos preguntado de manera abierta a psicólogos y psicólogas argentinas cuál creían ellos/as que era el rol diferencial de su profesión dentro de un equipo interdisciplinario que trabaja en el ámbito de la reproducción asistida. A partir de las respuestas obtenidas por los profesionales hemos armado 10 categorías donde sistematizar estas respuestas, encontrando llamativamente que el 24,48%, es decir el porcentaje más alto dentro de una misma categoría, "**no puede responder a la pregunta**". Esto va desde un gran porcentaje que ha decidido dejar la respuesta en blanco, pasando por otro grupo que responde con evasivas o generalidades y hasta llegar a profesionales que respondieron directa y rotundamente otra cosa. Por su parte, el 22,44% indicó entre sus respuestas que el rol que diferenciaba al psicólogo/a de otros profesionales estaba en relación a la "**lectura de lo subjetivo, y a ponderar las particularidades del caso**". Sigue entre las categorías más mencionadas con un 15,3% "**favorecer un abordaje integral**" haciendo hincapié en la interdisciplina y la articulación entre distintos agentes, destacando *lo físico* en conjunto con *lo emocional*, y haciendo referencia a la necesidad de sumar una perspectiva psicosocial y de género a las cuestiones médicas. En cuarto lugar, con el 13,26% de menciones, se encuentran dos categorías, a saber: "**acompañamiento y contención**", y aportar una "**visión sistémica de la problemática**": pareja, familia, vínculos, lugar para el hijo, etc. Un 10,2% argumentó en relación a la "**especificidad**" de la psicología como disciplina en sí. Siguen, con un 8,16%, tres categorías: brindar "**estrategias y herramientas para afrontar el tratamiento médico**", realizar "**evaluación y tratamiento**", e "**informar y ayudar a comprender**". Por último, en un 6,12% de las respuestas se hizo mención a ocuparse de la "**salud mental y la salud emocional**" de los y las pacientes.

Análisis

En base a las respuestas obtenidas podemos ubicar algunas ideas que circulan en torno al trabajo de un/a psicólogo/a en el ámbito de la reproducción asistida.

Encontramos fuertes resonancias en este campo en relación a la función del **psicólogo como un “andamiaje”** para atravesar lo que refiere a cuestiones del tratamiento médico o de la enfermedad en sí (siempre en parámetros de “lo orgánico/biológico”). Así el profesional de la psicología quedaría en un lugar que dependerá de las funciones que el profesional médico necesite y, en este sentido, le otorgue.

Por otra parte hallamos que más de un 20% de los entrevistados localiza el aporte específico de un/a psicólogo/a en **intervenciones puntuales**. Es decir en lo que refiere a la evaluación, al tratamiento, al acompañamiento y a la contención. Todos refiriéndose específicamente a las particularidades y período que dure el tratamiento reproductivo.

La categoría “salud mental y la salud emocional” agrupó respuestas en las que se hace referencia a que los psicólogos y psicólogas deben ocuparse de aspectos emocionales, entre otros que se incluyen dentro de la salud mental como: “trastornos de personalidad”, una “psicología de la díada madre-bebé”, “trastornos perinatales”, etc. Algunos de ellos hablan de un buscar el *bienestar general* de los pacientes, otros de la *estabilidad emocional*, y hasta se indica que el psicólogo debe *proteger* la salud mental de quienes atraviesan las técnicas reproductivas. Pese a lo preocupante que resulta haber encontrado que la categoría que reúne mayor cantidad de respuestas es la de “no puede responder a la pregunta”, siendo que son profesionales que efectivamente trabajan en este ámbito, encontramos también respuestas (10,2%) en torno a que el aporte diferencial estaría en relación a la especificidad del psicólogo, a “lo psicológico” en sí, lo cual apuntaría a las diferencias disciplinares como departamentos bien delimitados. Este tipo de respuestas que, paradójicamente se presentó de manera bastante inespecífica, nos permitieron repensar la pregunta ofrecida a los colegas: acaso ¿es lo mismo la especificidad de una función que el aporte diferencial en una trama interdisciplinar? Dejamos pendiente este punto para futuros trabajos.

Encontramos también dos tendencias bastante fuertes en la construcción del aporte diferencial del psicólogo/a. Una de ellas es la que ubica al profesional de la psicología **como un “articulador”**, ubicándose en lo inter-discursivo (“favorecer un abordaje integral”, “visión sistémica de la problemática”) La otra tendencia que mayormente se impuso fue la de que el psicólogo brinda una **lectura de lo subjetivo, y la posibilidad de ponderar las particularidades del caso**.

Reflexiones

Es a través de este acercamiento al campo que podemos formular algunas hipótesis de trabajo para futuras indagaciones respecto del aporte diferencial de un/a psicólogo/a en un equipo interdisciplinario que trabaja en reproducción asistida. Por un lado, en el discurso de un profesional de la psicología se espera encontrar referencias a otros saberes, lo que supondría la posibilidad de constituirse en un articulador discursivo clave, rescatando los aspectos simbólicos y subjetivos que deben ser resguardados, para no quedar a merced de sesgos disciplinares. Es así que su “especificidad” en este contexto, más allá de la tarea a realizar, supone poder identificar aquellos puntos ciegos que habitan en el interjuego discursivo de los equipos interdisciplinarios (equipos marcados fuertemente por el avance tecno-científico) con el afán de ponderar aquellos aspectos propios de la subjetividad de los pacientes. Intervenir en este sentido, pero también generar las condiciones de posibilidad para que esto pueda ser resguardado

Por último vuelve fuertemente la pregunta planteada al inicio por la existencia de un desajuste entre los distintos contextos de inserción del psicólogo y las competencias que ellos desarrollan en su formación profesional. Pero, ¿es que esta es la única respuesta posible al hecho de que no puedan dar cuenta de su que-hacer?

Como situamos al inicio, lo que le *compete* a un profesional puede entrar en tensión con aquello a lo que es convocado. Quizás sea este el punto álgido donde se generan incógnitas y vacíos en las respuestas de los profesionales.

NOTA

[i] Encuesta realizada a través de la Sociedad Argentina de Psicología en Reproducción Humana Asistida (SAPRHA)

BIBLIOGRAFÍA

- Charría (2011). Definición y clasificación teórica de las competencias académicas, profesionales y laborales. *Psicología desde el Caribe*
- Gonzci, A., Athanasou, J. (1996). “Instrumentación de la educación basada en competencias. Perspectivas de la teoría y práctica en Australia”, en: *Competencia Laboral y Educación Basada en Normas de Competencia*, México, Limusa.
- Larraín U., A.M., González F., L.E. (2007). FORMACION UNIVERSITARIA POR COMPETENCIAS
- Lima, N., Navés, F. (2016). El entramado filiatorio y el ADN: Análisis de las competencias profesionales del psicólogo. *Sophia*, vol. 12, núm. 1, pp. 39-53 Universidad La Gran Colombia. Quindío, Colombia
- Pena, F., Ormart, E. (2014). La brecha entre la formación de grado y el ejercicio profesional en la Facultad de Psicología UBA. Congreso de Psicología de la Universidad de Mar del Plata
- Pérez Gómez, A. (2007). *La naturaleza de las competencias básicas y sus implicaciones pedagógicas*. En Cuadernos de educación de Cantabria. Edita: Consejería de Educación de Cantabria. Cantabria.